



**SECRETARIA NACIONAL
ANTIDROGAS**

**DIRECCION DE PREVENCION
INTEGRAL**

BARBITURICOS Y SEDANTES

*Avda. Fernando de la Mora 2998
Tel. 021 554585/6
Página Web: www.senad.gov.py
Asunción - Paraguay*

¿QUÉ SON LOS DEPRESORES?

Son sustancias que, contrariamente al efecto que producen los estimulantes (la cocaína, las anfetaminas), hacen bajar el nivel de funcionamiento del Sistema Nervioso Central. En esta categoría se incluyen los barbitúricos, los anestésicos, los inhalantes, los sedantes y el alcohol. El nombre “depresores” no significa entonces que la sustancia produzca necesariamente tristeza o depresión.

¿QUÉ SON LOS BARBITURICOS Y LOS SEDANTES?

Son medicamentos (droga en el sentido estricto del término) que actúan sobre el sistema nervioso disminuyendo su actividad, que suelen usarse para disminuir la ansiedad e inducir el sueño (de ahí que reciban el nombre de hipnóticos). Básicamente pertenecen a dos grandes familias: los derivados del ácido barbitúrico, como el Seconal, el Nembutal; y las Benzodiazepinas, entre las que se encuentran el Valium y el Librium; algunas de estas sustancias pertenecen a otras familias, como en el caso de la Metacualona (Mandrax) y el Meprobamato (Ecuamil), que hace ya tiempo fueron dejados de lado en muchos países a causa de sus efectos secundarios negativos.

¿POR QUÉ SON UN PROBLEMA ESTAS SUSTANCIAS?

Porque se ha abusado de ellos de una manera absurda. Para muchos expertos los barbitúricos son las sustancias adictivas más comunes y sólo hasta hace pocos años su venta era libre. Todavía es muy normal que en cualquier botiquín casero se encuentren estos medicamentos, que las personas se auto administran sin ningún control ante el menor insomnio o situación de ansiedad. Se ha llegado incluso al extremo de administrar – desafortunadamente en ocasiones con aprobación médica - barbitúricos y sedantes a bebés que lloran o de alguna manera “molestan” a sus padres. Lo sorprendente es que la sociedad no ignora que se trata de productos fuertemente adictivos y que se sabe que la mayor cantidad de suicidios y de muertes accidentales por el empleo de medicamentos se relaciona directamente con ellos.

¿CUÁLES SON LOS EFECTOS DE LOS SEDANTES?

A corto plazo, los sedantes disminuyen la ansiedad y la agitación, así como las respuestas emocionales y el dolor. El nivel de atención baja, se produce relajación muscular y se facilita el dormir. Con dosis elevadas se rebaja la presión sanguínea y se presentan vértigos y desmayos.

Producen dependencia y tolerancia.

¿CUÁLES SON LOS EFECTOS DE LOS BARBITURICOS?

En dosis bajas producen efectos muy parecidos a los sedantes; en dosis elevadas se presentan síntomas muy similares a la intoxicación con alcohol; euforia inicial, incapacidad de coordinar las ideas y de articular el lenguaje, pérdida de conciencia y posteriormente la muerte, provocada por paro respiratorio.

¿QUE EFECTOS TIENEN ESTAS SUSTANCIAS SOBRE EL SUEÑO?

El empleo de los medicamentos para “resolver problemas” no deja de ser totalmente artificial y así mismo lo es el sueño que inducen. No es un sueño normal, por lo cual las personas que ingieren barbitúricos o sedantes para dormir, suelen quejarse al despertar de sentirse cansadas e irritables, por ello solo deben emplearse con propósitos médicos bien definidos.

¿PRODUCEN TOLERANCIA Y DEPENDENCIA?

Evidentemente. En el caso de los barbitúricos, cuando se los deja de tomar abruptamente se produce agitación, gran ansiedad, insomnio, fenómenos delirantes e incluso la muerte.

¿CÓMO SE CARACTERIZA LA ADICCIÓN A LOS BARBITURICOS?

Contrariamente a lo que ocurre con otras sustancias, el adicto tiende a “doparse” hasta la intoxicación total; muchos se muestran obstinados, agresivos y confusos y presentan un deterioro emocional y social semejante al de los alcohólicos crónicos, pero con altibajos de humor que no aparecen en estos últimos. El síndrome de abstinencia es peor que en el caso de la heroína, aún cuando las primeras horas el sujeto parece recuperarse: luego aparece temblor en las manos y el rostro, las reacciones musculares ante los estímulos son exagerados, la temperatura y el pulso aumentan, al tiempo que la presión disminuye. Siguen convulsiones, y la persona puede morir si no es atendida de urgencia. Pasada esta fase surge un periodo sicótico, con alucinaciones, ideas extrañas, afecto incongruente y delirios persecutorios. Esto puede durar varias semanas, al cabo de las cuales la persona usualmente se recupera. La mayoría de las personas que usan barbitúricos nunca llegan a este estado, pero es un peligro real que no puede ignorarse sin graves riesgos.

¿QUIÉNES EMPLEAN ESTAS SUSTANCIAS?

El usuario corriente – la persona que se toma entre 1 y 3 comprimidos diarios para el insomnio o el nerviosismo – es casi siempre emocionalmente inestable y frágil, irritable y con tendencia depresivas que lo llevan a considerar fácilmente el suicidio como una solución a los problemas de la vida corriente.

Pero, dado el carácter adictivo de estos medicamentos, no es raro que una persona que los haya tomado durante un periodo limitado, por ejemplo para superar una crisis de insomnio, empiece luego a sentir que sin ellos “no puede vivir”.

¿QUÉ OCURRE CUANDO SE COMBINAN LOS BARBITURICOS Y SEDANTES?

Cuando se combinan con otros depresores del sistema nervioso central, los efectos se potencializan, es decir, se multiplican entre sí. Ello aumenta considerablemente el riesgo de muerte por detención de las funciones vitales; la combinación de barbitúricos y alcohol es especialmente peligrosa. Entre los jóvenes consumidores es relativamente frecuente alternar el uso de estimulantes y de depresores, con la idea de que esto neutraliza los efectos desagradables; naturalmente, esto es falso; lo único que se consigue es someter al organismo a grandes tensiones y pueden tener y, de hecho suelen tener consecuencias fatales.

¿ES CIERTO QUE LOS BARBITURICOS Y LOS SEDANTES AFECTAN AL BEBE EN EL VIENTRE MATERNO?

Sí. Los hijos de mujeres que consumen barbitúricos y sedantes durante el embarazo pueden nacer adictos y por consiguiente presentar síndrome de abstinencia, dificultades respiratorias, perturbación del sueño, irritabilidad y fiebre.

¿QUÉ CLASE DE TRATAMIENTO REQUIEREN LOS USUARIOS DE ESTAS SUSTANCIAS?

Una combinación de tratamiento médico y psicológico: el primero para desintoxicar y el segundo para ayudar a encontrar estrategias adecuadas de manejo de los problemas normales de la vida.